



LLAMADA
DE MEDIANOCHÉ

INSTITUTO BÍBLICO ONLINE

1ª Corintios

EXPONE

Pablo López



Llamada de Medianoche Uruguay



+598 99 000 540



LlamadaWeb.org



Clase 6

1. LAS RELACIONES FRATERNALES. 8:1-11:1

En esta sección Pablo responde sobre la cuestión de lo sacrificado a los ídolos. Dice Ryrie que se trata de “las sobras de los animales que habían sido sacrificados a los ídolos paganos. Si la ofrenda era privada, lo sobrante era reclamado por el oferente, si era pública, lo sobrante era vendido en el mercado” ¿Un cristiano puede comer de esa carne? ¿Y si la compra en la carnicería sin saber su origen? ¿Qué debe hacer si es invitado a un banquete? Las respuestas de Pablo vas más allá del asunto concreto, ofreciéndonos principios fundamentales sobre el equilibrio entre la libertad cristiana y el amor fraternal.

4.2.1 Conocimiento, libertad y amor. 8:1-13

En la congregación había hermanos fuertes y débiles en cuanto a su conciencia. Había quienes se sentían muy seguros de comer lo que sea sin remordimiento ninguno, otros más escrupulosos, sentían que participar de los sacrificios era rendir culto a las deidades paganas. Pablo está de acuerdo en que los ídolos no son nada, pero insiste en que ni la libertad excesiva, ni la superstición escrupulosa, son las actitudes correctas. Pablo explora la bendición del conocimiento y de la libertad cristiana cuando ambas están subordinadas al amor fraternal.

4.2.1.1 La actitud correcta para encarar el tema. 8:1-3

En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica. Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo. Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él.

Pablo dice que no está hablando con ignorantes. Reconoce que todos saben algo en cuanto al tema, sin embargo, declara que el mero conocimiento no es suficiente, no es lo único que debemos tener en cuenta como parámetro para tomar decisiones, porque el mero conocimiento envanece, literalmente, “llenar de aire”, pero el amor edifica. Es un contraste muy marcado, mientras el conocimiento enorgullece y aprovecha solo a quien lo posee, para actuar según su como sabe, el amor se enfoca en los demás, porque el amor no busca lo suyo. (13:1-8) Vine parafrasea el versículo 2: “Si un hombre se imagina que ha adquirido el pleno conocimiento, aún no ha comenzado si quiera a saber como debe obtenerse. Si alguien insiste en aplicar el conocimiento despojado de amor, es que no entendió nada.

La actitud correcta para encarar el tema no es el conocimiento, sino el amor. El amor nos permite conocer a Dios (1 Juan 4:7-8) y por consiguiente amar también a los hermanos (1 Juan 5:20).



Cualquier decisión tomada en este espíritu de amor fraternal recibirá la aprobación divina, es el significado probable de ser “conocido por Dios”, es decir “reconocido como teniendo la verdadera ciencia” (Hodge)

4.2.1.2 Los ídolos no son nada, por lo tanto tenemos libertad. 8:4-8

Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios. Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él. Pero no en todos hay este conocimiento; porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina. Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos.

Lo que se sacrifica a los ídolos fue un grave problema en la iglesia primitiva. Los nuevos convertidos venían a la naciente fe cristiana con un trasfondo de judaísmo exacerbado o de paganismo idólatra. El choque cultural fue explosivo y el concilio de Jerusalén en Hechos 15 fue convocado para apaciguar los ánimos de todos e instituir algunas reglas de juego. Los apóstoles, junto con hermanos ancianos y el Espíritu Santo, resolvieron: “no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación”.

Un ídolo nada es. 8:4-7

La posición de Pablo en este pasaje es bien diferente. Esto no implica que Pablo se haya rebelado contra los demás apóstoles, sino revela algunas cosas importantes de aquella resolución. “Sirve para explicar la verdadera aplicación y el significado de dichas decisiones: 1. Que no había base moral permanente para la prohibición de la carne ofrecida a los ídolos. 2. Que siendo la conveniencia la base de la prohibición, era necesariamente temporal y limitada. Se refería a cristianos que vivían en medio de aquellos para quienes comer tal carne era una abominación. Por consiguiente, deja de tener vigencia cuando quiera y donde quiera que las causas para la prohibición no existiesen” (Hdge)

Los ídolos no existen. Por más que muchos crean que si, los adoren y les ofrezcan sacrificios, nosotros sabemos que solo hay un Dios verdadero, por lo tanto lo sacrificado a los ídolos tampoco existe, es carne común y silvestre sin ninguna clase de contaminación espiritual.

La espiritualidad se manifiesta en la dieta, sino la actitud. 8:8-9

De modo no hay restricciones en cuanto a los alimentos, porque nada es inmundado o pecaminoso en si mismo. La dieta no nos hace más o menos espirituales, más o menos aceptos delante de Dios. (Romanos 14:14, 1 Timoteo 4:4). Sin embargo, no todos piensan así.



Algunos de conciencia débil se contaminan, pecan, no porque sea pecado comer esa carne, sino porque creen que es así. Pablo explica esto en Romanos 14:14,23-24. Están equivocados, es cierto, pero no corresponde a hermanos maduros actuar irresponsablemente, perjudicando a otros.

4.2.1.3 El límite de la libertad cristiana. 8:9-13

Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles. Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis. Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.

Pablo ya ha enseñado que hay muchas cosas que son lícitas, pero que no edifican. Este es un claro ejemplo de eso. ¿Puede un cristiano comer de lo sacrificado a los ídolos o no? La respuesta es sí, pero... la libertad está restringida por el efecto que pueda producir en los demás. ¿Así que no puedo hacer todo lo que quiero porque a algunos les parece malo? Exacto. Esa es la idea. Conviene tener presente el texto paralelo de Romanos 14. Ambos pasajes hacen una diferencia entre los fuertes y los débiles, no habla del físico ni de la espiritualidad, sino de la forma en la que actúan. El fuerte actúa por convicciones personales, tiene conocimiento, sabe lo que hace y a donde va. El hermano débil duda de todo, es excesivamente escrupuloso en cuestiones moralmente indiferentes, actúa por imitación pero no está plenamente seguro de si actúa correctamente.

Un menú demasiado caro. 8:11-12

Digamos que eres fuerte, tienes conocimiento y no ves mayor problema en sentarte a la mesa en un banquete celebrado en un templo pagano (aunque esto se trata más detenidamente en el capítulo 10), ¿Qué pasa si un hermano débil, por verte allí es empujado a hacer lo mismo? Como no está convencido, peca. No haces otra cosa más que destruir lo que Dios ha edificado por causa de una buena comida. La gran pregunta que surge es esta ¿Qué precio tiene nuestra libertad? ¿Cuánto estamos dispuestos a sacrificar por mantener hasta el último centímetro de nuestros derechos? Pablo nos llama a reflexionar: no hagas que por tan poco se pierda un hermano por quien Cristo murió. Es un pecado contra Cristo mismo (Mateo 25:40) que el Señor considera de extrema gravedad (Marcos 9:42). Nuestra libertad no puede ser tropiezo para los débiles, no puede convertirse en una influencia negativa que los orille a pecar, si lo hacemos, estamos violentando la regla número uno: el amor.

¿¡Qué!? 8:13

El versículo 13 es escandaloso ¡No comeré carne jamás, si eso implica un perjuicio a mis hermanos! Deberíamos estar dispuestos a dejar de hacer cualquier cosa, por más lícita que nos parezca que pueda inducir a pecar a un hermano débil. En esta sociedad, parece que lo más importante es ejercer todas mis libertades, y reclamar todos mis derechos, caiga quien caiga y le duela a quien le duela.



El conocimiento que nos da fortaleza en nuestras convicciones, puede llevarnos a hacer lo mismo en la iglesia, pero aquí se nos invita a andar por un camino más excelente, a andar en amor, buscando no solo mi propio beneficio, sino también, y en primer lugar el de los demás. (Filipenses 2:4) Renunciar a los derechos legítimos es una actitud rara y desacostumbrada en la época de los reclamos y la autosatisfacción, pero ese es el ejemplo de Cristo (Romanos 15:1-3).

La conclusión

De acuerdo a nuestra forma de actuar, de ejercer nuestros derechos, podemos edificar o derribar, animar o ser de tropiezo. Si somos de los fuertes, Pablo nos alienta a practicar una libertad auto-restringida por el amor fraternal; a estar dispuestos renunciar a todo lo que nuestra libertad nos permite, para no dañar a los más débiles. Esto no puede degenerar en una tiranía de los débiles, porque se sometería a la iglesia de Cristo, llamada a libertad al yugo de unas pocas personas escrupulosas e inmaduras. Los débiles tienen que hacerse fuertes, y los fuertes tienen que ayudarlos a sobrellevar su flaqueza hasta que maduren. (Romanos 15:1, 6)

4.2.2 El ejemplo de Pablo. 9:1-27

Esta sección cumple un doble propósito, en primer lugar, tiene valor de ejemplo sobre el tema enseñado, Pablo siendo apóstol no ha usufructuado los derechos inherentes a su condición, si lo hubiera hecho, sus motivaciones podrían haber sido cuestionadas y la obra de Cristo dañada. En segundo lugar, sirve como base para la defensa de su apostolado en contra de aquellos que lo ponían en tela de juicio su apostolado.

4.2.2.1 Los derechos de Pablo. 9:1-14

¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

Contra los que me acusan, esta es mi defensa: ¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber? ¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas? ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos derecho de no trabajar? ¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas?

¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño? ¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley? Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material? Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de



Cristo. ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

Pablo es un apóstol. 9:1-2

El apostolado de Pablo era severamente cuestionado por un grupo de personas conocidos como “judaizantes”, porque enseñaban a los nuevos creyentes gentiles que, además de su fe en Jesucristo, debían circuncidarse y guardar la ley (Hechos 15:1-2). Pablo los había combatido tenazmente en varias ocasiones, por lo que no eran muy amigos (Hechos 15:2, Gálatas 5:12, Filipenses. 3:2). Estos personajes entraban en la iglesia, infiltraban falsa doctrina y formaban grupos de oposición contra Pablo, desautorizando su enseñanza y cuestionando su apostolado.

Es cierto que Pablo no era miembro del grupo original de “los doce”, pero muestra sus credenciales apostólicas, ya se presentó a los Corintios como apóstol de Jesucristo en virtud de un llamamiento especial y particular de Dios mismo. Él vio a Jesús resucitado y glorificado en el camino a Damasco. Alguien podría decir: ¡Esa es tu historia! ¿Cómo sabemos si es cierta? Hay una prueba más que no podían negar. ¡Ellos mismos! Eran la demostración palmaria de su apostolado, y aunque algunos no quieran reconocerlo, ellos tenían pocas opciones. Contra los que me acusan, ¡esta es mi defensa!

Algunas versiones tienen el orden de las dos primeras preguntas invertido: ¿No soy libre? ¿No soy apóstol? No es que cambie mucho el sentido, pero nos ayuda a ver con más claridad la continuidad del tema de la libertad cristiana en el ejemplo de Pablo. Dice que él también es un creyente libre de actuar de acuerdo a su propio criterio, según los derechos que le otorga su apostolado. Tiene el derecho de ser sostenido económicamente junto con su esposa, y sus compañeros de labor, si quisieran llevarlas con ellos. ¿Bernabé y yo no tenemos derechos?

Como apóstol tiene derecho de ser sustentado económicamente. 9:4-8

Pablo razona con ellos, si soy apóstol como los demás, también tengo los mismos derechos que los demás en cuanto a las comidas, el matrimonio y el sustento económico. (2 Corintios 11:5, 12:11) Este es el punto que se desarrolla: Pablo dice: tengo derecho de predicar el evangelio sin tener que trabajar para mi propio sustento (Hechos 20:34). El mandamiento del Señor es que los que trabajan en el evangelio, vivan del evangelio. Las iglesias deben procurar el sostén económico de los misioneros y pastores que trabajan entre ellos a tiempo completo, y ayudar a financiar la extensión de la obra de Dios en general.

El buey que trilla. 9:9-13

Esta enseñanza está impregnada en todos los órdenes de la vida: ¡todos viven del fruto de su trabajo! a los soldados alguien les paga por salir de campaña militar, los labradores comen del fruto de la vendimia, los pastores beben de la leche del rebaño,



¡hasta los bueyes pueden comer de lo que están trillando! En la ley de Moisés está escrito (Deuteronomio 25:4), “no pondrás bozal al buey mientras estuviere trillando”. Trillar es separar la paja del grano, lo que se hacía era esparcir en la era una espesa capa de espigas, y pasar sobre ellas el trillo, en interminables vueltas, que era una sólida plancha de madera, cuya superficie inferior estaba erizada de aristas cortantes. Uno o dos bueyes tiraban pacientemente de aquel artefacto, que giraba lentamente de sol a sol. De modo que Dios había previsto que aquel animal tuviera una recompensa por su arduo trabajo. ¿En que cabeza cabe que Dios se preocupe de los bueyes y desampare a sus obreros?

El obrero cristiano y su sostén. 9:14

Pablo dice que esa ordenanza no estaba allí simplemente por amor a las nobles bestias, sino por los obreros del evangelio. Por nosotros se escribió, porque “con esperanza debe arar el que ara y el que trilla con esperanza de recibir del fruto”, la aplicación del principio a la práctica de la iglesia es explícita: nosotros sembramos lo espiritual ¿es tanto pedir segar lo material?, ¿es tan loco lo que estamos pidiendo? SI reconocen este derecho a otros maestros ¿Por qué no a nosotros? ¿Somos nosotros los únicos desgraciados? Pablo y Bernabé habían soportado esta discriminación para no poner obstáculo alguno al evangelio entre los corintios, de modo que trabajaron allí, aunque no recibieron sostén de parte de ellos.

Los corintios no podían excusarse en su ignorancia ¿No saben acaso que los que trabajan en el templo viven de una parte de las ofrendas que son traídas al Señor? (Deuteronomio 18:1-8) Jesús dijo que el obrero siempre es digno de su salario y los que trabajan en predicar y enseñar deben ser sostenidos dignamente por aquellos que son ministrados (1 Timoteo 5:17-18).

Una iglesia con visión misionera.

Los hermanos de Macedonia, en particular los filipenses, habían entendido este deber cristiano y lo habían practicado en más de una ocasión, no como carga, sino con profundo gozo y solicitud. Pablo recibía sus ofrendas con gratitud y Dios como un sacrificio de olor fragante ante su presencia. (Comparar Filipenses 4:14-19 con 2 Corintios 11:8-9)

La restricción de Pablo a sus propios derechos. 9:15-18

Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria. Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio! Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada. ¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio.

El Señor mando a la iglesia sostener a sus obreros, el texto enseña que en casos particulares, los obreros



pueden renunciar a este derecho, pero la iglesia nunca es relevada de este deber, de modo que los corintios no estaban eximidos, pero Pablo explica la razón por las que deliberadamente renunció a exigir que se cumpla ese mandamiento divino. No se había aprovechado de sus derechos, nunca había utilizado toda esta batería de argumentos para exigir “que se haga así” con ellos, porque quería mantener intacta su gloria personal: predicar “de balde” el evangelio. (2 Corintios 11:7)

La gloria de Pablo. 9:15

No se trata de un orgullo insano, sino a la gloria de exhibir lleno de confianza personal, frente a los que lo acusaban de anunciar el evangelio por ambición materialista, que predicaba sostenidote a él mismo y a su grupo por su propio trabajo secular. (Hechos 20:34, 1 Tesalonicenses 2:9), en cambio, no podía jactarse por predicar el evangelio, para él hacerlo no era una posibilidad, sino una necesidad, una imposición del Señor, por lo tanto, no era motivo de orgullo cumplir (Lucas 17:10)

Dice Hodge “solo podría ser motivo de jactancia aquello que estuviera libre de hacer o dejar de hacer” “Pablo había recibido el mandato de predicar el evangelio, pero no había sido ordenado a que rehusara el sostenimiento de las iglesias. Por lo tanto, lo primero no era motivo de gloriarse... lo segundo si lo era. Podía apelar a ello como prueba, no solo de su obediencia, sino de la pureza de los motivos que dictaban esa obediencia.”

La gloria de Pablo es que, teniendo el derecho de recibir el sostén de la iglesia de Corinto, renuncie a ello para no exponer al evangelio a obstáculos innecesarios. Acaba de enseñar que los fuertes deben restringir sus derechos por amor a los hermanos y a la obra del señor: aquí está un ejemplo concreto de aplicación. Pablo entiende que, exigir un derecho que dañe a los demás o entorpezca la obra es “usarlo mal”

4.2.2.3 Las consecuencias de la restricción de sus derechos. 9:19-22

Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos.

Este pasaje ilustra como es una vida orientada a los cumplir propósitos divinos. Pablo no se aferraba a su libertad personal, a su derecho de vivir según su criterio, sino que estaba dispuesto a ser flexible en cuestiones indiferentes para ganar a mayor número. No es que a Pablo le viniera bien cualquier cosa. Solo estaba dispuesto a ceder en cuestiones que no representaran pecados o principios de la fe, de modo que estuvo dispuesto a circuncidar a Timoteo, (Hechos 16:3) porque era costumbre aceptada por ser de padre griego y madre judía, pero rehusó terminantemente hacer lo mismo con Tito, que era gentil (Gálatas 2:3,5).



Un “camaleón” ganador de almas. 9-19

Los versículos 20-22 explican el modo de actuar de Pablo en casos particulares. Esto no quiere decir que Pablo se embriagaba para predicar a los borrachos, que asistía a los bailes para evangelizar a los demás participantes, o que pasaba las noches en los cabarets para alcanzar para Cristo a las prostitutas. Pablo adaptaba su conducta externa en cosas indiferentes, para no poner al evangelio obstáculos externos a las dificultades intrínsecas que posee (aquello de ser tropiezo y locura) La construcción de la frase sigue el patrón de “como” y “aunque”, apoya esta idea. Pablo estaba dispuesto a acercarse por todos los medios posibles, con tal de salvar a algunos.

Esto debe mostrarnos que no se puede servir al Señor desde la comodidad de un banco de la iglesia. Debemos levantarnos y estar dispuestos a asumir los riesgos que implica acercarse a donde está la necesidad, pasar calor, frío, contagiarse piojos, embarrarse los zapatos, perderse un programa en la tele o una fiesta de cumpleaños, a soportar la soledad, las cargas de otros, la crítica, la ingratitud, el desprecio y la humillación. Jesús se levantó de su sitio en la mesa y tomo el lugar de siervo, que ninguno de los discípulos quiso ocupar. Y nos mandó hacer lo mismo. (Juan 13:14)

Para ver todo nuestro contenido visítenos en:

<https://www.llamadaweb.org/>

Le recomendamos conocer nuestra literatura disponible:

<https://www.llamadaweb.org/tienda/>

¡Síguenos en nuestras redes sociales!

